

## VARIABLES SOCIOEDUCATIVAS EN LA DELINCUENCIA JUVENIL

por MARÍA DOLORES PERIS y VICENTE GARRIDO  
*Universidad de Valencia*

### 1. Introducción

Gran parte de las investigaciones que en los últimos años se vienen publicando sobre delincuencia, hacen especial hincapié en el papel que juega la educación escolar y familiar, como elemento discriminador entre los muchachos implicados en actividades delictivas y la población en general. Hasta se ha llegado a postular (Braithwaite y Braithwaite, 1981) que cualquier otra diferenciación de tipo psicológico, especialmente las referidas al mantenimiento de determinados sistemas de valores, no es sino un artefacto que viene a ocultar la auténtica fuente de discriminación social y personal que reside en las experiencias escolares como vehículo de la incardinación o desplazamiento con respecto a un modo de vida legal, es decir, por la implicación del sujeto en las instituciones y actividades de integración social. El rendimiento escolar ha sido considerado como uno de los mejores predictores de la delincuencia en numerosos trabajos (Wolfgang et als., 1972; Feldhusen et al., 1973; Jensen, 1976; Nishimura, 1979; Mitchell y Rosa, 1981). Otros factores decisivos en la diferenciación han sido los estilos educativos familiares, tales como la disciplina (Glueck y Glueck, 1950; McCord y McCord, 1958; Martin y Hetherington, 1971), la supervisión (Biron y Le Blanc, 1977; Wilson, 1980) o la cohesión e interacción familiar (Takei et al., 1974; Misra, 1977; Schichor, 1978).

Con la intención de replicar estos resultados en nuestra población, planteamos una investigación que probase tales hallazgos. Para ello se construyeron tres cuestionarios (autobiográfico, de estilos educativos y de utilización de recursos; Peris, Garrido, Rouanet y Vallés, 1984) y se aplicaron a grupos de internos en instituciones penitenciarias y dependientes del Tribunal Tutelar de Menores y a grupos control con idénticas características sociodemográficas, pero no diagnosticados como delinquentes. El proceso y los resultados de la investigación se exponen a con-

tinuación, pudiéndose afirmar que se acepta la hipótesis de que las variables educativas, también en nuestra población, aparecen como los covariados más importantes de la actividad delictiva.

## 2. *Análisis y registro de datos*

Los grupos de delincuentes \* lo formaban, para el cuestionario autobiográfico, 89 varones internos en el Centro Penitenciario de Liria y para el cuestionario de Estilos Educativos y de Recursos, 97 delincuentes bajo la tutela del Tribunal Tutelar de Menores de Valencia (52 varones y 45 mujeres). Los grupos controles los formaron para el primer cuestionario 89 sujetos elegidos por «pares asociados», igualando la edad (comprendida entre 14 y 25 años) y el nivel educativo y para los segundos, 66 alumnos de centros de EGB de los barrios con condiciones socioeconómicas más deprivadas de la misma ciudad. El grupo control igualaba al experimental en los porcentajes de paro, status profesional paternos y nivel económico.

Los cuestionarios tenían varias opciones de respuesta para cada pregunta. Se acumularon así más de 300 respuestas distintas y cada una fue analizada por separado para cada uno de los grupos, y transformadas en los porcentajes de respuesta afirmativa. Los resultados se compararon a través de  $\chi^2$  para las frecuencias absolutas y de la significación de diferencias entre probabilidades (para las frecuencias relativas) según

la prueba t:  $|w_1 - w_2| / \sqrt{\sigma_{\bar{w}_1}^2 + \sigma_{\bar{w}_2}^2}$

Para el cuestionario de Estilos Educativos se utilizó un análisis Discriminante «stepwise», que ordenó por importancia las respuestas que mejor diferencian las muestras experimentales y control, así como las experimentales femeninas y masculinas. Veamos los resultados más relevantes.

## 3. *Resultados en la primera muestra cuestionario*

### 3.1. *Educación escolar y delincuencia*

El nivel de estudios medio era primario. Tan sólo un pequeño porcentaje habían llegado a 2.º curso de F.P. o BUP. En todos los casos contestaron la prueba con autonomía y coherencia. Los datos más relevantes se dieron en las siguientes respuestas:

#### 1) Causas de abandono en los Estudios Primarios

— Un 45 % del grupo experimental frente a un 23.67 % del grupo control, abandonan la escuela primaria para trabajar, antes de la edad reglamentaria.

\* Se indicará GE para el grupo experimental (delincuentes) y GC para el grupo control.

— El 16.8 % del grupo experimental frente a ningún caso en el grupo control, fueron expulsados.

— Aproximadamente el 25 % en ambos grupos (24.7 GE y 22.3 GC) dicen abandonar la escuela por no gustarles.

— Porcentajes no significativos (inferiores al 5 %) la abandonan por emigración o por asistencia irregular.

Destaca así en los delincuentes una acusada falta de motivación como determinante de buena parte del fracaso escolar (el 42 % en el GE), de similar importancia a la necesidad puramente extraescolar de buscar trabajo para la economía familiar. Simons (1978) había denunciado este hecho (de obvia interrelación con las relaciones familiares) cuando mantuvo la polémica con Hirschi y Hindelang (1977) en defensa de la falta de motivación como causa de las bajas puntuaciones en los tests de inteligencia escolares.

## 2) Recuerdos de la escuela

— De los amigos dicen acordarse un 47.1 % del GE y un 80.21 % del GC, mientras que los maestros son más recordados por el GE (20.2 %) en relación al GC (6.5 %).

— De los juegos y recreos, un 14.6 % en el GE y un 7.9 % del GC.

Como hecho más significativo se observa el que a través del tiempo, los compañeros parecen ser los elementos más representativos de la escuela, y mucho más en el caso del GC. No debe de extrañarnos esto, ya que la experiencia frustrante de la escuela conlleva una relación fuera de su marco, donde las oportunidades para implicarse en modelos y actividades delictivas se multiplican (Conger, 1976). Este hecho tiende a corroborarse en el punto siguiente:

## 3) Opinión de la escuela

— En efecto, mientras los delincuentes informan en un 23 % de los casos que «iba a gusto», en el GC se llega al 43.4 %. En la misma línea, el GE dice tener una opinión «muy mala» de la escuela, en un 22.4 % de los casos, en contraste con el escaso 2.6 % del GC.

— Ni los cambios de centro ni el lugar ocupado en la escuela aparecen como significativos entre ambos grupos, si bien las situaciones de estabilidad en el centro y lugar ocupado en él favorecen, como era de esperar, al GC.

## 4) Tipo de educación que tuvieron

— Es de destacar aquí que tanto el GE como el GC señalan en un valor superior al 50 % que la educación recibida les fue provechosa. Ahora bien, las diferencias son ostensibles en un sentido positivo para el grupo de no delincuentes, ya que éstos suman un 73.6 %, por un 57.27 % en el caso del GE.

## 5) Número de libros leídos al año

— A diferencia de los indicadores anteriores, el GC se revela aquí como menos implicado en esta actividad cultural, ya que en la categoría de «más de 10» responde el 32.5 % de los delincuentes, por un 18.4 % del grupo control. Ahora bien, es posible sugerir dos razones para explicar este resultado. Primero, ha de recordarse que la situación de reclusión más o menos atenuada del grupo experimental es un claro elemento facilitador de la lectura, ya que otras muchas formas de distracción o están prohibidas o severamente limitadas (por ejemplo, televisión, hablar con amigos, por citar algunas de las menos obvias). En segundo lugar, el item, tal y como está formulado no nos indica nada acerca del tipo de lectura, siendo éste un elemento que podría cualificar seriamente los resultados obtenidos en este item.

3.2. *Educación familiar y delincuencia*

## 1) Estudios de los padres

— En este caso la diferencia es notable en favor del GC. Así, la falta absoluta de cultura materna llega al 42.7 % del GE, mientras que el GC sólo alcanza el 22.3 %. En el caso del padre, los porcentajes son del 20 % de analfabetismo para ambos grupos. Si atendemos a la posesión de estudios primarios, los valores son favorables al GC tanto en el caso de la madre (75 % frente al 49.4 % en el GE) como del padre (71 % frente al 45.5 % del grupo experimental).

## 2) Otros indicadores relevantes son los siguientes:

— Aparece clara la tendencia de que los padres del grupo experimental tengan menor edad que los del grupo control.

— Se da un porcentaje superior de familiares internados en centros penitenciarios (46 % frente al 20 % en el GC) por parte del grupo experimental. Especialmente se da este hecho en los hermanos: 22.4 % en el GE y sólo un 4 % en el GC, y no es significativo en el caso de los padres (GE: 2.2 %; GC: 2.6 %).

— No hay mayor porcentaje de alcoholismo, subnormalidad o enfermedades familiares en el GE en relación con el GC.

— Al GE lo que más le preocupa es perder a su familia (66.38 % frente a un 44.71 % en el GC).

— Afirman los sujetos del GE que la disciplina familiar ha sido severa en un 30 %, frente a un valor de cero en el grupo control. Esto coincide plenamente con la investigación empírica, la cual desde los clásicos estudios de Aronfreed (1968) viene recalcando el escaso valor socializante de los estilos educativos basados en la restricción y el castigo.

— Es probable que de nuevo la situación de internamiento haya producido una «añoranza» de la familia, que haya elevado espúreamente la atracción familiar. Esto parece deducirse por el superior porcentaje anteriormente comentado en el GE, donde el 66.38 % aducían gran preocupación por perder a la familia, con un 44.71 % en el GC.

— La importancia de la relación con los coetáneos (pandillas) como determinante de la situación actual de los delincuentes aparece claramente cuando confrontamos ambos porcentajes: 41.5 % en el GE y sólo el 8 % en el GC. En el GE sigue en importancia el dinero (25.8 % frente a un 15.7 %), mientras que el GC determina como agentes más influyentes en decidir la situación en que ahora se encuentra la familia (26.2 % frente a un 4.5 % del GE) y el trabajo (19.7 % frente al 7.8 % en el GE). Como se ve los elementos socializantes juegan un peso mayor en los sujetos no delincuentes (familia, trabajo) que en los delincuentes (amigos, dinero).

— Los motivos de preocupación familiar en el GE radican fundamentalmente por su conducta (50.5 % frente a un 27.5 % en el GC).

— En consonancia con la disciplina más severa percibida por los delincuentes, aparece también un mayor porcentaje de sujetos del GE que dicen haber recibido frecuentemente palizas (22.4 % frente al 11.8 % de los controles) y encierros (33.7 % GE y 23.6 % GC).

— De gran interés es también constatar que los delincuentes sienten con frecuencia odio (42 % GE, 34 % GC) o despreocupación por los demás (27.4 % frente a un 5.2 % en el GC).

— Finalmente aparecen una serie de indicadores típicamente hallados en poblaciones delictivas: 1) reacción explosiva ante las frustraciones en el 32.5 % (15.7 % GC); 2) exhibición de tatuajes en el 70 % de los sujetos (10 % GC), y 3) gusto por la aventura y riesgo como actividad de ocio (20.2 % GE y 5.26 % GC).

#### *4. Resultados en la segunda muestra y segundos cuestionarios*

##### *1) Economía*

— El GC ha tenido alguna vez una hucha (el 64 %) frente al GE (el 37 %).

— En el GE los padres desconocen el dinero que tienen sus hijos (24 %) con más frecuencia que en el Control (6 %).

— El ahorro, como síntoma de demora en la gratificación y de auto-control, es más frecuente en el GC (69 %) que en el GE (33 %).

##### *2) Autonomía*

— El GE masculino ve la TV «cuando y lo que quiere» en un 59 % frente al 47 % del GC y al semejante 40 % del GE femenino.

— El GE femenino tiene que pedir permiso para salir (45 %) frente al masculino (18 %), siendo para el GC la proporción intermedia (26 %).

— Los padres no se dan cuenta de lo que traen a casa en un 32 % para el GE frente a un 15 % en el GC.

— Los muchachos tanto del GE como del GC pasan más tiempo en la calle y las muchachas de uno y otro grupo en casa.

### 3) Recompensas y sanciones

— Si se les cuentan mentiras a los padres, las reacciones más frecuentes para el GE es no decir nada (20 % vs. 4 % en GC) y pegar 15 % vs. 4 % en GC), siendo más frecuente en el GC el reñir (46 % vs. 16 % en GE).

— Cuando mejoran en su conducta, al GC no se les dice nada (41 % vs. 20 % en el GE) mientras al GE se les suele comprar algo (20 % vs. 4 % en GC).

— El tipo de castigos es frecuentemente corporal para el GE (19 % para los varones y 53 % para las mujeres frente a tan sólo un 4 % en GC). En el GC es más frecuente sancionar prohibiendo salir (43 % vs. 28 % para el GE masculino, no existiendo frecuencia para tal sanción en el GE femenino).

— No dan explicaciones del castigo en un 32 % para el GE frente a un 15 % para el grupo control.

— Los padres no se ponen de acuerdo para castigar en un 30 % del GE frente a un 7 % del GC.

### 4) Relaciones con los padres

— En un 46 % del GC y en el 32 % del GE creen que sus padres no se llevan bien entre ellos...

— La tercera parte de todos los grupos afirma que ninguno de sus padres jugaba con ellos cuando eran pequeños; un 67 % del GC y un 52 % del GE masculino afirma que sus padres; sólo un 3 % del GC, un 15 % del experimental masculino y un 27 % del GE femenino afirman que sus madres.

— Ninguno de los grupos masculinos acude a sus padres para resolver sus problemas, pero un 60 % del GE femenino sí lo hace.

— El 60 % de los chicos, tanto GC como GE no se siente a gusto en casa, mientras que un 40 % del GE femenino sí lo está.

— Si se escapasen de casa, un tercio de todos los grupos cree que los recibirían bien a su vuelta, un 40 % de los chicos (tanto de GC como de GE) afirman que sus padres no les recibirían y un 40 % del GE cree que sí aunque bastante mal.

### 5) Amigos

En el GC entran los amigos en casa cuando quieren con más frecuencia (72 % vs. 45 % en el GE).

— El nombre de los mejores amigos lo conocen los padres del GC en el 63 % de los casos frente a un 37 % del GE. Semejante proporción se obtiene para el ítem «conocen los padres a los amigos»: 61 % para el GC vs. un 54 % para el GE masculino, que se reduce a un 35 % para el GC femenino.

— A los padres del GC les gustan los amigos en un 61 % frente al GE a quienes tan sólo les gusta en 26 %.

— De las fechas de cumpleaños y santo de los padres se acuerda el 84 % del GC frente a un 50 % del GE.

#### 6) Estilo educativo hacia las tareas escolares

— Un 64 % de los padres del GC se preocupan de que hagan los deberes frente a un 45 % del GE.

— En el GC el 98 % conoce el curso de su hijo, descendiendo al 80 % para GE.

— El 56 % de los padres del GC conocen a los profesores de sus hijos, frente a un 20 % del GE. No conocen a nadie del colegio un 4 % del GC frente a un 40 % del GE.

— Cuando les llama un profesor acuden un 80 % del GC frente a un 58 % del GE.

— Las «cosas más interesantes» se las enseña, en un 60 % para todos los grupos, los parientes y otros, y tan sólo en un 1 % los padres y en un 4 % los profesores.

— En un 50 % para ambos grupos leen tan sólo 2-3 libros al año.

#### 7) Utilización de recursos del barrio (tercer cuestionario)

— Significativamente (al nivel del 0.01) utilizan más las «máquinas» y las discotecas el GE y los parques y tiendas el GC.

— Al nivel del 0.05 el GE utiliza más los bares, pubs y cafés. En la tabla 1 se señalan los valores medios de utilización semanal para uno y otro grupo.

TABLA 1.—Utilización de recursos por el grupo experimental y el control

recurso	G. C.	G. E.
recreativos	.82 días/semana	2.24 días/semana
bares, pubs	.795 días/semana	1.87 días/semana
discotecas	.9 días/semana	1.5 días/semana
cines	.932 días/semana	1.43 días/semana
tiendas	3. días/semana	1.9 días/semana
parques	2.91 días/semana	2.12 días/semana
bibliotecas	.767 días/semana	.63 días/semana

### 5. Análisis discriminante

Aplicado el análisis discriminante a los resultados de la segunda muestra, obtuvimos las distribuciones que se muestran en las figuras 1 y 2.

Para el análisis discriminante entre dos grupos (el experimental y el control), con tan sólo 6 variables se consiguió el 85 % de clasificaciones correctas en el GC y el 80 % en el GE. En la figura 1 se observa que la discriminación entre los dos grupos está clara, si bien existe una pe-

queña zona de solapamiento, más amplia en el espacio del grupo control, de modo que se puede afirmar que son más los sujetos del GE que tienen características semejantes al GC que los sujetos del GC con características propias del GE. En definitiva, conseguimos diferenciar al GE a través de las seis variables a continuación detalladas en la tabla 2, y que no suelen darse en igual cantidad en el GC:

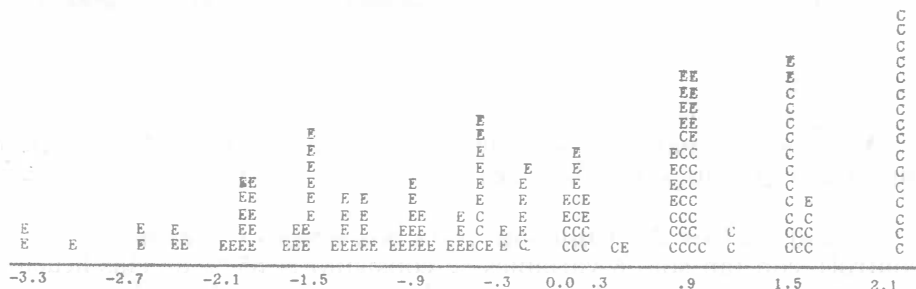
TABLA 2.—*Tabla resumen del análisis discriminante para dos grupos*

Variable	F (por pasos)	Función de clasificación	
		Control	Experimental
1	73.0664	2.38971	1.67177
2	15.0286	1.88755	.39575
3	12.9412	1.86028	.41942
4	9.8010	-1.93744	.23034
5	6.4684	2.84818	1.58546
6	6.2037	3.03186	1.83386
	CONSTANTE	-14.52693	-6.73119

Variables: 1: curso escolar.—2: los amigos agradan a los padres.—3: profesores conocidos por los padres.—4: premios por buenos comportamientos.—5: visitas de amigos en presencia de los padres.—6: ahorro a medio plazo

En el análisis discriminante con tres grupos (experimental femenino, experimental masculino y Control), se obtuvieron un 70 % de clasificaciones correctas con 8 variables: las seis anteriores más otras dos que se indican en la tabla 3 y que vienen a formar la segunda variable canónica. En la figura 2 se observa cómo la primera variable canónica (eje horizontal) discrimina al GC de los dos GE, que se sitúan en lugares equivalentes sobre ella; la segunda variable canónica (eje vertical) viene a discriminar al GE femenino del GE masculino, distanciándoles en ambos sentidos de forma equivalente respecto al GC que está formado por sujetos de ambos sexos. El valor propio de esta segunda variable canónica es mucho menor (0.78777 para la primera y 0.37977 para la segunda).

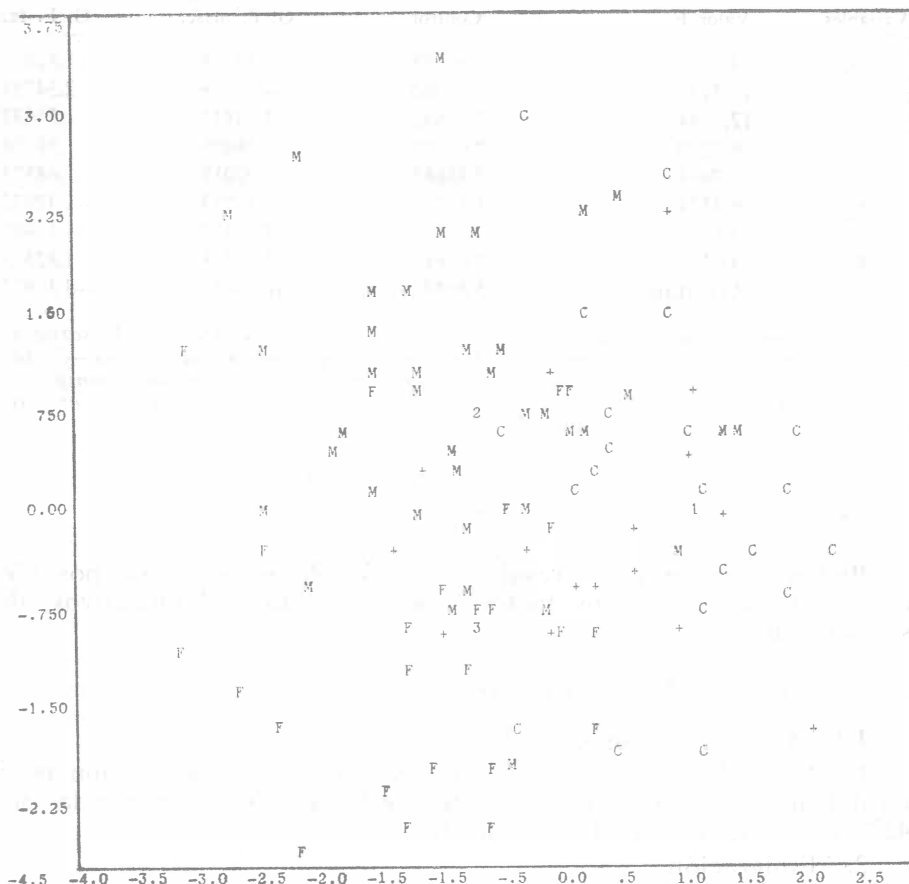
FIGURA 1.—*Histograma de la variable canónica*



C = sujetos del grupo control; E = sujetos del grupo experimental



FIGURA 2.—Diagrama de dispersión de los tres grupos sobre las dos primeras variaciones canónicas



C = sujetos del grupo control; F = sujetos del grupo experimental femenino; M = sujetos del grupo experimental masculino; + = solapamiento de sujetos de dos grupos diferentes

También es de destacar en la figura 2 como de nuevo el GE reparte algunos de los sujetos en el sector del GC (derecha), en mayor proporción los masculinos (superior izquierda) que los femeninos (inferior izquierda). También estos últimos se incluyen con mayor frecuencia en el sector del GE femenino (inferior izquierda). Se puede por ello afirmar la mayor variabilidad de este grupo en las variables discriminantes.

TABLA 3.—Resumen del análisis discriminante para tres grupos

Variables	Valor F	Control	Función discriminante	
			G. E. masc.	G. E. fem.
1	24.1041	2.61655	2.10298	1.82595
2	10.2197	1.43060	—2.5855	2.54757
3	12.0084	2.94541	3.64812	1.53442
4	8.0290	2.04717	.28405	.59506
5	7.3469	2.48882	.97037	.68575
6	6.4224	—1.81236	.89773	—4.2872
7	4.6518	1.51849	2.60198	1.13807
8	4.0366	2.61613	2.10298	1.82595
Constantes		—15.69430	—10.29988	—8.37972

Variables: 1: curso escolar.—2: atenciones hacia sus padres.—3: satisfacción en la estancia en casa.—4: los amigos agradan a los padres.—5: los padres conocen a los profesores.—6: premios por los buenos comportamientos.—7: libertad para ver toda la TV que quiera.—8: visitas de amigos en presencia de los padres

## 6. Conclusiones

Podemos resumir los resultados más relevantes y que nos vienen a indicar cuáles son los factores de riesgo más significativos, de la siguiente forma:

### A) Criterios de diagnóstico diferencial

#### 1.1. Características colectivas de alto riesgo:

1. Necesidades económicas que requieren la incorporación temprana del niño al mundo laboral; antes de los 13 años se ganan la vida el 42'5 % del GE frente al 18 % del GC.

2. Emigración.

3. Escasa atención materna y falta de relaciones padres-hijos.

4. Deprivación cultural paterna y materna.

5. Escasa supervisión paterna.

6. Castigos corporales vs. orales y explicaciones.

#### 1.2. Características individuales de alto riesgo.

1. Retraso escolar y permanencia en cursos inferiores a los correspondientes según su edad.

2. Haber sido expulsado del Centro Escolar y no tener alternativas educativas.

3. Actitud negativa hacia la Escuela.

4. Falta de relación familia-escuela y de interés de los padres en la escolarización.

5. Relación con amistades de implicación delictiva.

6. Descontento de los padres con los amigos de los hijos y falta de relación amigos-familia.

7. Ausencia de ahorro y otras formas de autocontrol y retraso en la gratificación.

8. Relaciones sexuales tempranas: un 55 % del GE ha tenido relaciones sexuales completas a los 15 años, frente a un 15 % del GC, y sólo un 12 % no las ha tenido en absoluto al final de la adolescencia frente a un 47.34 % del GC.

9. Comienzo precoz de problemas varios: 21.3 % a los 10 años y 39.3 % a los 15 en el GE, por un 17 y un 21 % en el GC respectivamente.

10. Asistencia frecuente a recreativos( futbolines), discotecas y pubs.

#### *B) Factores de intervención*

1. En los servicios de Orientación escolar, que deben reforzarse especialmente en los siguientes objetivos:

- detección de actitudes de rechazo hacia el Centro Escolar;
- comportamiento sexual;
- adaptación: un 34 % del GE se considera «desatendido por el destino», frente a un 12 % en el GC;
- ayuda en los problemas personales.

2. En los trabajos en que participan niños.

3. En las pandillas y grupos de amigos y sus lugares de encuentro y de ocio. Ha de haber una necesaria planificación comunitaria de sus actividades.

4. En los núcleos de parados (afirman querer trabajar el 88 % del GE), organizando actividades, ocupaciones que les reporten algún beneficio y les aislen de los ambientes criminógenos.

Las organizaciones educativas comarcales deben contar con un equipo y una superestructura a la que remitir el alumno que haya sido expulsado de un centro. Una expulsión nunca debe dejar al niño en la calle, negándole el derecho a ser educado.

#### *C) Planificaciones educativas para poblaciones de alto riesgo*

1. Ha de procurarse el desarrollo y mantenimiento de la motivación hacia la escuela, cobrando importancia principal en la programación, las actividades de animación, especialmente en los Centros escolares de estas zonas de alto riesgo, así como los adecuados procedimientos didácticos para interesar al alumno. El resultado obtenido de que una cuarta parte de alumnos haya abandonado la escuela por «disgusto» es demasiado significativo como para no intervenir.

2. El Centro debe cuidar su «imagen» y contar con los medios suficientes para que el niño se encuentre a gusto en ella (precisamente son las zonas con menos recursos las que suelen contar con centros que carecen de campos de deportes y medios para atraer al niño).

3. Un 12 % de ambos grupos señalan contar con defectos de lenguaje. Su tratamiento podría preverse.

4. Ambos grupos señalan que hacen deporte en un porcentaje muy elevado. Esta es una actividad importante a utilizar en el medio escolar.

5. La intervención en los padres parece un tema necesario; el bajo nivel cultural y la ausencia de interés por la escuela y de relaciones con los profesores justifica la necesidad de ampliar el campo educativo en las zonas de alto riesgo a la familia, introduciendo las Escuelas de Padres y la Educación de Adultos de forma Coordinada con la EGB.

Por último, hay que destacar como características del estudio que afectan a los resultados:

1.º La significación obtenida en las variables debe entenderse como diferencias de valores en las mismas, pero no siempre como «presencia vs. ausencia», ni como comportamientos opuestos de un grupo frente a otro. Por ejemplo, el grupo de delinquentes estudiados se caracterizan por una mayor asistencia a recreativos (más de dos días a la semana), lo que no significa que el GC no asista también a los mismos (pero sólo dos días cada tres semanas).

2.º La muestra del GC no es diferente de la de delinquentes a excepción de que el segundo grupo ha sido detenido. Pertenecen a zonas con elevada tasa de delincuencia. Ello justifica la validez del estudio por el control de la posible contaminación que pudiese aportar otras fuentes de varianza, y a su vez, justifica la escasa significación de diferencias halladas entre las muchas variables analizadas.

En definitiva, podemos afirmar que cuando el resto de variables sociales son homogéneas, las diferencias educativas son las que discriminan fundamentalmente la población delictiva de la que no lo es.

3.º Los resultados se han replicado con diferentes muestras tanto de sujetos control y experimental, de diferente sexo y edad y con diferentes muestras de reactivos, con lo que la validez externa de los resultados queda confirmada.

**Dirección de la autora:** M.<sup>a</sup> Dolores Peris y Pascual, Departamento de Pedagogía Experimental y Diferencial, Universidad de Valencia, Avda. Blasco Ibáñez, s/n., 46010 Valencia.

#### BIBLIOGRAFIA

- BIRON, L. y LE BLANC, M. (1977) Family and home based delinquency, *British Journal of Criminology*, 17: 2, pp. 157-168.
- BRAITHWAITE, J. y BRAITHWAITE, V. (1981) Delinquency and the questions of values, *International Journal of Offender Therapy and comparative criminology*, 23: 3, pp. 273-289.
- CONGER, R. D. (1976) Social control and social learning models of delinquent behavior. A synthesis, *Criminology*, 14: 1, pp. 17-40.
- FELDHUSEN, J. F.; THURSTONE, J. R. y BENNING, J. J. (1973) A longitudinal study of delinquency and other aspects of children's behaviour, *International Journal of Criminology and Penal.*, 1: 4, pp. 341-351.
- GARRIDO, V. (1984) *Delincuencia y sociedad* (Madrid, Mezquita).
- GLUECK, S. y GLUECK, E. (1950) *Unravelling juvenile delinquency* (Cambridge, Harvard University Press).

- HIRSCHI, T. y HINDELANG, M. J. (1977) Intelligence and delinquency: A revisionist review, *A sociological Review*, 42, pp. 371-387.
- JENSEN, G. F. (1976) Race, achievement and delinquency: A further look at delinquency in a birth cohort, *American Journal of Sociology*, 82, pp. 379-387.
- MARTIN, B. y HETHERINGTON, E. M. (1971) Family interaction anual aggression, withdrawal, and mondeviancy in children, *National Institute of Mental Health, Progress Report*, Project No. MH. 12474, 1971.
- McCORD, W. H. y McCORD, J. (1959) *Origins of crime* (New York, Columbia University Press).
- MITCHEL, S. y ROSA, P. (1981) Boyhood behavior problems as precursors of criminality: a fifteen-year follow-up study, *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 22: 1, pp. 19-33.
- MISRA, S. S. (1977) Juvenile delinquency & parental deprivations, *Indian Journal of Clinical Psychology*, 4: 1, pp. 69-73.
- NISHIMURA, H. (1979) The bond to society and persons as a factor in prevening delinquency. An empirical study of the validity of contro theory in juvenile delinquency, *Rep. National Res. Institute of Police Science*, 20: 2, pp. 126-141.
- PERIS, M. D. et al. (1984) Recursos físicos del barrio: Estudio piloto de su empleo por delinquentes, *I Congreso de Evaluación Psicológica* (Madrid).
- (1984) Estilos educativos en delinquentes juveniles: un estudio piloto en el marco de una investigación ecológica, *I Congreso de Evaluación Psicológica* (Madrid).
- PERIS, M. D. y GARRIDO, V. (1984) Delincuencia y educación: Indices de alto riesgo, *VIII Congreso Nacional de Pedagogía* (Santiago).
- SCHICHOR, D. (1978) Perceived «family attractiveness» among «continuing» and «non-continuing» delinquents in Israel, *Journal of Comparative Family Studies*, 9: 3, pp. 327-334.
- SIMONS, R. L. (1978) The meaning of the IQ-delinquency relationship. *A sociological Review*, 43, pp. 368-370.
- TAKEI, M. et al. (1974) The relationship between «delinquent formation space» on juvenile delinquency and the family-with special reference to the approach frame, *Japanese Journal of Criminal Psychology*, 10: 2, pp. 53-62.
- WILSON, H. (1980) Parental supervision: a neglected aspect of delinquency, *British Journal Criminology*, 20: 3, pp. 203-234.
- WOLFGANG, M. E. et al. (1972) *Delinquency in a birth cohort* (Chicago, University of Chicago Press.).

**SUMARIO:** En orden a determinar la incidencia que las diferencias en experiencias y estilos educativos tienen sobre la delincuencia juvenil, se ha realizado un estudio aplicando tres cuestiones: Autobiográfico, de Estilos educativos y de Utilización de recursos, a diferentes grupos de internos de instituciones penitenciarias y dependientes del Tribunal Tutelar de Menores. Se aplicó también a sujetos de iguales características sociales y ambientales y se estableció la significación de diferencias entre las respuestas así como un análisis Discriminante. Los resultados en todos los casos muestran que, cuando las «presiones sociales» son semejantes, las variables educativas aparecen como las principales diferenciadoras de la delincuencia juvenil. Son de destacar el bajo nivel cultural e incluso analfabetismo materno, el retraso y abandono o expulsión escolar, la influencia del grupo de amigos y la inadecuada disciplina y supervisión familiar.

**Descriptores:** Juvenile delinquency, Differential education, Educative styles, Social reeducation.